"Toda sociedad que [illegible] en la [illegible] del pasado, deberá organizarse en Comunismo Anárquico."—Kropotkine.

Cultura Proletaria

Periódico de Ideas, Doctrina y Combate

VOL. I. No. 6. Nueva York, 16 de Abril de 1927. Dirección: 139 - 7th Ave.

DICTADURAS

LA libertad, nacida con los primeros seres, es un don natural en cuya conquista va el hombre, que se siente día a día más dueño de su destino sobre la tierra. La felicidad, suprema aspiración del ser humano, es también la suprema aspiración de la Humanidad.

Por esa felicidad luchamos, la felicidad que debe ser patrimonio de la sociedad en general y no exclusiva de unos pocos privilegiados. La libertad es la sal de la vida. Cuando más ardientemente se ame, cuando más serenamente se razone, cuando más dueños de nosotros mismos seamos, la idea de la justicia, que es necesariamente el complemento de la libertad, habrá de guiar nuestras acciones con nuestros semejantes. Por eso, el amor y el sacrificio son esencialmente libres.

Pero, desde que el más fuerte, valiéndose de su superioridad física o gerárquica, usó de sus músculos y apeló a la violencia para *obligar* a otro a ejecutar sus deseos, comenzó la esclavitud sobre el mundo y la Justicia no fué más que una palabra vana.

La fuerza organizada, la violencia social que se ha dado en llamar gobierno, ha ensayado en la historia, todos los métodos imaginables para imponer su autoridad a la muchedumbre. El hombre, cada vez se siente más autónomo, día a día va aprendiendo de la realidad y la experiencia nuevas lecciones, y dejando poco a poco el lastre de egoísmo y pasiones brutales que aún le dominan a pesar de su pretendida cultura, va desacatando órdenes superiores, deshaciendo tradiciones de familia, patria y raza; en una palabra, el hombre libre construye por propias manos, el andamiaje de su "castillo interior."

Después que el método parlamentario, el sistema democrático, la república, fracasó, los dirigentes de pueblos se apresuraron a salvar las instituciones constituídas, apelando a una fuerza que hasta entonces había permanecido callada: el militarismo. Por eso, la ciencia jurídica actual, se reduce a la exaltación de la violencia.

Los gobiernos tambaleantes, han encontrado en las Dictaduras el fuerte puntal con que pueden sostener *aún*, el trono o la república.

El fermento de las dictaduras que es la fuerza del machete, ha germinado bien en muchos países, a pesar de tener distintas temperaturas. De nuevo, los "revolucionarios" han llegado tarde. Como siempre. La pretendida dictadura del proletariado de Rusia, enseñó a los modernos Inquisidores, el camino que sostiene al poder. La máquina, de la que creímos vendría nuestra liberación, nos ata y estruja cada vez más. La ciencia, en la que mirábamos nuestra salvación, nos resultó un cómplice más en la farsa de la civilización. La misma escuela, el libro, la cátedra, la universidad, de las que sospechábamos vendría la luz a los espíritus, no son más que semilleros de patriotismo e ignorancia. Y empezamos a ver que no era ciencia lo que necesitábamos, sino sentimiento.

El gesto enérgico y degollador del Dictador, hizo que los políticos farsantes hiciesen mutis por el foro. Los altos dignatarios de la banca y el comercio, son los gobernantes actuales. La Historia se va repitiendo cada vez más grotesca; con seguridad que si Atilas apareciese de nuevo en el escenario del mundo, la generalidad pondría otra vez el lomo al azote de su látigo...

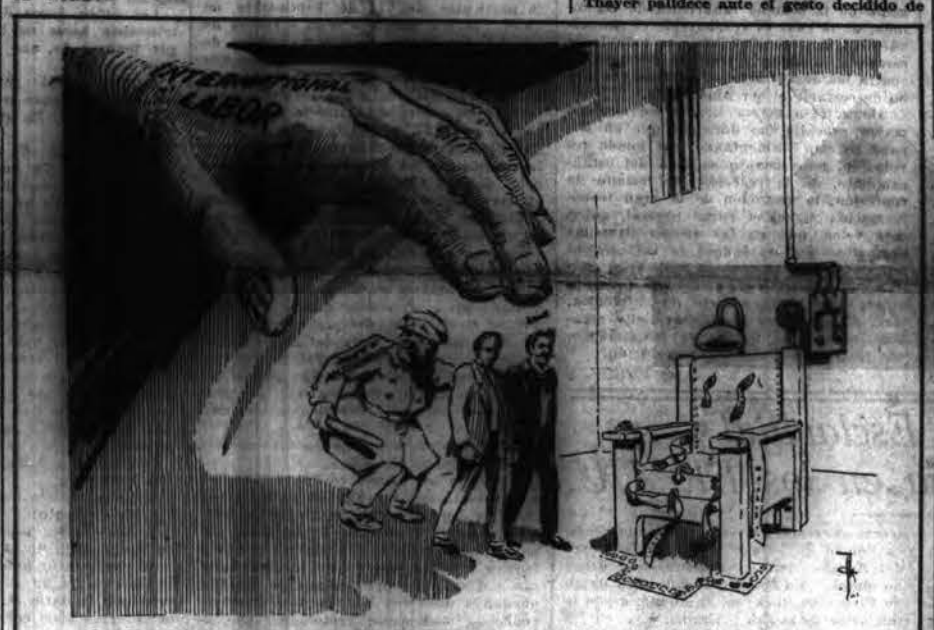
Estamos ayunos de derecho, de justicia, libertad, etc. La poca de que se gozaba antes, nos fué escamoteada por hábiles prestidigitadores. ¡Qué magnífico nos resulta este siglo, en que las flores tiernas de nuestro Yo, son pisoteadas por la bota sucia del milico! Nuestra personalidad ultrajada, cuya suprema voluntad es repudiar la violencia, protesta ante el crimen que coloca nuestra libertad individual abajo, y el ogro de la autoridad arriba...

Creamos sinceramente en nuestros ideales de amor. Lo que el militar destruye, los obreros construyen de nuevo; así sea en el campo de la política, lo mismo que en la guerra. Los trabajadores son los eternos remendones; tienen la misión de los adhesivos: unir.... Pero la obra de la cultura, no es romper, sino crear. El martillo feroz de Mussolini descargado sobre la estatua de mármol de Italia, destruye formas conocidas, pero no crea nuevos moldes. También Napoleón se ilusionaba decretando y legislando, lo que su espada imponía!

Acordémosnos que la boca justiciera de Cambronne, apostrofa: "Mierda!!" a los soldados del Emperador. Y apenas la muerte le paraliza el brazo a Napoleón y le pudre su cuerpo enano, su poder concluye.

La gloria de todos los dictadores es transitoria en el mundo. La violencia y la opresión son pasajeras. Sólo la Verdad es eterna y la Verdad se realizará. Nada hay tan anárquico como la Verdad.

¡Y la Verdad, que es la Libertad, es la sal de la Vida!



La Justicia americana pretende matar en Sacco y Vanzetti las ideas anárquicas. Ignoran los tiranos que las ideas no se matan. La salvación de ambos sólo puede conseguirla la acción decidida del proletariado.

NO DEBEN MORIR!!

A pesar de la evidente inocencia de nuestros hermanos presos, Sacco y Vanzetti han sido condenados infamemente a morir en la silla eléctrica. Una injusticia que repugna, un atentado brutal al derecho de gentes va a cometerse en las personas de los dos camaradas inocentes. Los jueces americanos, tan jueces como los inquisidores de la España negra de Torquemada y Arbués, pretenden aniquilar las ideas, sembrando el escarnio y el terror entre los hombres que piensan. El proletariado del mundo, los trabajadores de todas las latitudes, los esclavos del salario del globo, han unido su airada protesta a la nuestra, y en todas partes hay un tumulto que ensordece a los poderosos.

La acción decidida y franca, de alderia hostilidad a los que pretenden aniquilar el pensamiento libre con la mordaza de la muerte, sólo puede detener la mano del verdugo. En estos momentos de angustia, en que dos camaradas íntegros se hallan de rehenes del capitalismo yankee, nuestra acción ejercida en todo sentido, debe hacerse ver con toda la fuerza de que somos capaces. Los lirismos y floriqueos son inútiles ante la garra de los que han hecho del corazón un monedero!

Hoy Sábado, a la una de la tarde, al aire libre, en plena plaza pública, en UNION SQUARE, el pueblo entero se volcará a demostrar su ira y desconformidad. Camaradas de todos los idiomas gritarán sus verdades. No sólo por Sacco y Vanzetti, sino por todos los presos nuestros, por todos los perseguidos y vejados por la reacción mundial. El caso de Sacco y Vanzetti no es más que un caso. Miles semejantes tenemos encerrados dentro de las ergástulas y bastillas. Son muchos los que caen a diario aquí y allá. Por eso, al salir a la calle en son de protesta, no podremos precisar los acontecimientos que puedan desarrollarse. Basta una chispa para incendiar al mundo por los cuatro costados. Vamos a la manifestación a expresar nuestra protesta viril contra la carencia de justicia en el país de la "Libre Americana." No sabemos qué procedimientos pondrá en práctico [illegible] del Orden burgués. Sólo advertimos al pueblo [illegible] "Alerta!" para no romper filas en hechos [illegible].

¡Sólo nuestra energía puede detener la mano del verdugo. ¡Alerta!

Sacco y Vanzetti Condenados a Muerte

Traduzco lo que el "New York American" dice respecto al acto en que los camaradas Sacco y Vanzetti comparecen ante el Jurado de la Corte de Dedham, Massachusetts, y que, a pesar de ser un diario burgués, no deja de verse la admiración que siente por la altivez de los dos camaradas.

Dice el "New York American", del 10 del cte.: "Después de siete años esperando a la sombra de la silla eléctrica, los acusados Sacco y Vanzetti han oído la sentencia de MUERTE EN LA SILLA ELECTRICA, pronunciada ante ellos por el Tribunal que los halla culpables de asesinato y robo. La electrocución se ejecutará en la semana del 10 de Julio próximo. Esta sentencia ha sido impuesta por el Juez Webster Thayer, quien presidió el juicio.

"Al oír sus sentencias se levantan serenamente y aceptan la invitación del Tribunal de hacer afirmaciones. Los dos denuncian al Juez, de parcial y asesino. Thayer palidece ante el gesto decidido de los acusados, los cuales no se conducen como tales, sino como acusadores. "Nunca he sabido ni oído, ni siquiera leído, que hubiese un Tribunal más cruel que éste en la historia," dice firmemente Sacco." "Nosotros fraternizamos con el pueblo, con los libros, con la literatura, mientras Uds. tiranizan y persiguen al pueblo y a los libros." Y agrega con emoción: "después de siete años de perseguirme a mí y a mi esposa, todavía me sentencia a muerte, cuando el Juez Thayer bien sabe cuál ha sido mi vida de ayer, y que he sido siempre inocente."

Ninguno de ambos pide merced en la dramática peroración. Afirman con elocuencia su inocencia del crimen que se les acusa: la muerte de un pagador y un guardia durante un atentado de robo a la fábrica de calzados de South Braintree, en Abril 15 de 1920.

Vanzetti acusa al Jurado de injustos a sabiendas y con conocimientos de hechos atacándoles sus prejuicios sociales y diciendo: "estos Señores condenarían a su propia madre por honor mundano o intereses terrenos." "Vuestra parcialidad ha hecho que nuestra causa sea vista con simpatía por el mundo entero y que los más grandes hombres de ciencia, artistas, y filósofos, hayan gritado e intervenido en nuestro proceso. Queréis condenar las ideas que profesamos y ya véis el resultado; todos los obreros y hombres que piensan, han respondido en todos los continentes con una agitación imponente de simpatía hacia nosotros.

—"Soy inocente!,—grita repetidas veces Vanzetti—que es quien más puede expresarse en defectuoso inglés.—Soy inocente, no sólo del crimen de Braintree, y del de Bridgewater por el cual estoy sufriendo, sino que nunca más manos vertieron sangre humana, al contrario, siempre luché contra el crimen, contra todos los crímenes, que vosotros santificáis con la ley. Pienso ideas, no crímenes. Mi vida ha sido consagrada a combatir el crimen, ese crimen que vuestra moral aplaude y se ampara en la Ley. Crímenes como la explotación del hombre por el hombre, de la esclavitud y del fanatismo. ¿Qué mayor crimen que el que Ud. pretende cometer con nosotros, firmando una sentencia asesina?"

"Vanzetti, elocuentemente pregunta al Juez: "Bien sabe Ud. que somos inocentes, pregúntaselo a su corazón y su conciencia. Estamos aquí por ser enemigos de las instituciones y tener ideas rebeldes. Pregúntele a Ud. por ser rico, pues yo también tengo un padre anciano, le digo sinceramente que si hubiese Justicia en este asunto, Ud. debería ocupar el banquillo de los acusados. Ud. y Mr. Katzman, abogado fiscal del juicio, han hecho todo lo posible por avivar los odios y prejuicios contra nosotros. Yo no tiemblo, al palidezco, mírame a la cara. Estoy sereno."

Como se puede ver, siete años de dolor y sacrificio en los momentos más tristes de sus vidas, los dos gladiadores de la liberación humana, desafían al primer inquisidor a que les mire a la cara, para acusarle como conspirador de su inocencia. Los compañeros Sacco y Vanzetti, desafiando la ira de la reacción del Estado de Massachusetts, se erigen en acusadores de sus jueces y gritan: "Nuestras ideas son primero que nuestras vidas! Sabemos que no somos sentenciados por un crimen que no hemos cometido, sino que somos sentenciados porque somos anarquistas."

La abnegación y el sacrificio de estos dos camaradas para sostener ante la Justicia americana un ideal grande y sublime, como es el ideal anárquico, debiera servir como base de reconciliación a los proletarios del mundo entero. Las dificultades y las circunstancias que atravesamos nos dicen que nuestras diversidades y personalismos, nos arrastran a un abismo del que nos será difícil salir; nuestras luchas internas no nos traen ningún beneficio, ni colectivo ni personal, y sí muchos perjuicios para los que como nuestros camaradas Sacco y Vanzetti y los camaradas que en el mundo entero están presos y cuyas vidas dependen de nuestra solidaridad.

¿Seremos capaces los revolucionarios en general y los anarquistas en particular, de no sentir el grito de ayuda que nuestros hermanos del mundo entero nos piden? Acabemos con nuestras polémicas desordenadas, de una vez para siempre, para poner nuestra atención hacia grandes acontecimientos que se avecinan. La suerte de nuestros compañeros Sacco y Vanzetti, está echada, es una lucha de vida o muerte. Es una lucha entre la reacción y la libertad, la reacción nos ha arrojado el guante a la cara, recojámosle.

La fuerza está en nuestras manos. Si asesinan a nuestros compañeros, seremos más culpables que el Juez Thayer. ¡A la lucha, todavía no se ha pronunciado la última palabra!

MARCELINO GARCIA.

FUNCION EN BAYONNE

Los camaradas del Grupo "Los Optimistas" de Bayonne, N. J., nos anuncian tener ensayando la obra "Primero de Mayo," de P. Gori, y el juguete cómico "Qué Escándalo!"

La velada se celebrará el 7 de Mayo venidero, en el local que anunciaremos. La función es a beneficio de *Cultura Proletaria* y el "Comité Pro Presos y Perseguidos," de Nueva York.

En el próximo número daremos la dirección del local y otros datos.

SIEMPRE PREDICANDO Y CON EL MAZO DANDO...

Los clérigos no dan limosna a los pobres y desgraciados, para [illegible] caritativos; hacen uno de la [illegible] enseñarnos a ser pobres de espíritu, [illegible] de la fuerza y de la violencia, [illegible] enseñarnos a ser pacíficos, [illegible] bios palacios, para enseñarnos [illegible] dad; derrochan [illegible] tas y en lujo, para enseñarnos [illegible] pobreza, y odian a muerte a [illegible] no partidos de su [illegible] es enseñarnos a ser [illegible] al prójimo...

Propaganda Unilateral

> Expert su poderoso brazo y al grande que le asegura hay una cosa: solidaridad respetuosa.—
> VICTOR HUGO

Desde la implantación del fascismo en Italia y debido a las atrocidades que el renegado Mussolini ha perpetrado contra los obreros y los elementos sanos o menos radicales de aquel país, todo el odio, todos los insultos, todas las imprecaciones se han concentrado en torno de aquel apóstata, del despreciable pérfido, del envanecido traidor que escaló las cimas del poder por el lado más infame, por el flanco más deshonroso de que pueda valerse el ser más envilecido de la tierra, por el lado de la perfidia.

Algo semejante ha sucedido con el golpe de Primo de Rivera en España. Cada uno por su lado, no se sabría decir cuál será más bandido, más sanguinario, más monstruoso para los desgraciados países en los cuales, en menguada hora para la historia, han nacido.

Pero si por la indignación del momento hubo de justificarse que los anarquistas hirieran el blanco de sus tiros a aquellos dos miserables canallas, uniendo su protesta a todos los partidos más o menos opuestos a esos ridículos tiranos, no parece correcto que los libertarios continúen atacando solamente a esas dos siniestras figuras, como si fueran las únicas sostenedoras del presente régimen capitalista, en perjuicio de la recta propaganda, que sería tronar en contra de todo lo existente, y no contra éste o aquél tirano.

Es tan peligrosa esta conducta entre los libertarios, que dentro de los compañeros italianos hubo de causar un principio, no diré de división, pero sí de desvío, que dió lugar a enconadas controversias con grave perjuicio de la difusión de nuestros ideales.

Si de esto nos fijamos que con tantas declamaciones llegamos a hacerles más populares. Fijémosnos en Primo de Rivera. Lo hemos puesto de palabras que no hay por dónde cogerle: tengo un semanario a la vista que lo trata de chulo, borracho, jurador, anache, tenorio, Napoleón y un sin fin más de epítetos. Esto no es censurable, aunque debe tener un límite, porque el pueblo se acostumbra a esta retahila de adjetivos y termina por hacerse indiferente a tales apóstrofes, tomando la situación como una fatalidad, para luego someterse a ella. Creo firmemente que nuestras iras deben encaminarse contra todo el andamiaje capitalista, para no hacer resaltar esa siniestra silueta, y no darle lugar a pensar que cuando tanto se acuerdan de ella, diga como las ranas del congreso que algo vale.

Si ahora reflexionamos que nosotros incurrimos en una tremenda contradicción cuando decimos que un degenerado es el que tiraniza a España. La historia nos habla de muchos déspotas con mano de hierro que han subyugado pueblos, que han esclavizado países, pero cuando expresamos que un chulo, un degradado está esclavizando a España, parece que hacemos poco favor a los revolucionarios de aquel país. Pero no es así. La situación no la mantiene él, sino toda la horrible tradición que impera en el país; el jesuitismo, la casta militar, la corrupción política, es decir, toda esa abominable cohorte que ya existían antes del golpe de estado del execrable ente de que me ocupo. Es, pues, hacer mucho honor cuando se le quiere dar la omnipotencia de un tirano, si se piensa en mil factores diversos que contribuyen a prolongar la anormal situación de la península hispana. De ser cierto lo que se afirma, se sacaría en consecuencia que está justificada la cita que encabeza estas líneas, vale decir, que los pueblos tienen los gobiernos que se merecen, aunque no es así. El pueblo español no es digno de ser aplastado por la barbarie que hoy impera en su país, pues ha dado ejemplares pruebas de heroísmo como ningún otro. El que no puedan hacer una emocional conmoción hasta el presente, no es un secreto para nadie. Fué tan intensa la lucha sostenida los últimos años que nadie puede regatearles un reposo, debido a la postración que deja detrás toda batalla que se acaba de librar.

Veamos el problema a través de otro prisma y notaremos enseguida, que al combatir particularmente a un determinado canalla galoneado, dejamos suponer que los otros son mejores. Recuérdese los anteriores bandidos que ocuparon el poder en la región de que hablo, e inmediatamente resaltará en nuestra memoria atrocidades que no desmerecieron en nada al militarote brutal que hoy domina en España. El monstruoso Cánovas, que sepultó en los cementerios de Cuba millares de jóvenes, autor de los horripilantes martirios del castillo de Montjuich; en la mente se conserva aún fresca la gran tragedia de la semana sangrienta de Barcelona, de la cual es responsable el sanguinario Maura; más reciente es todavía la campaña solapada y traidora de Dato en contra las organizaciones obreras, que hubo de costarle el ser ajusticiado.

Ahora, si a mayor tiranía corresponde mayor rebeldía, no dudamos que en España se está fermentando una honda revolución, pues cuanto se diga del estancamiento, de la reacción, del estado de represión, la gestación de la gran transformación sigue su curso normal, acaso más veloz, que en las épocas llamadas normales; que tratándose de las cuestiones sociales en su aspecto revolutario, creo que nunca existieron, aunque la presente quiere dársele un aspecto de patología. Mas, diríamos que la vida presente española, es la vida trágica del capitalismo, que terminará sólo con la revolución.

J. A. PEREZ.

El Martirio y la Esclavitud de la Ciencia en los EE. UU.

Queridos hermanos:

En los momentos en que la poderosa nación vecina nos amenaza, me parece oportuno daros a conocer un hecho que pone de relieve la mentalidad y los procedimientos de ciertos americanos, para que agreguemos estos informes a otros ya muy conocidos por todos, a fin de apreciar más concienzudamente nuestra verdadera situación y para saber qué puede esperarse de la mentalidad de nuestros vecinos, a fin de resolver el palpitante conflicto internacional que ellos mismos han determinado.

En ninguna nación culta, ni siquiera en la fanática España, o la Italia donde reina la tradición papel, se ha cometido un atentado tan grave y peligroso para la cultura como en los Estados Unidos, al prohibir en Tennessee y Mississippi, la enseñanza de la teoría de la evolución, bajo severas penas de multa y cárcel, es decir, empleando la intriga, la fuerza bruta, la ley hipócrita dictada por ciertos protestantes, para nulificar a la verdad experimental, para retroceder a las sombrías persecuciones de la Edad Media, para arrastrar por el fango el estandarte luminoso de la verdad!

En efecto, los Estados Unidos, según A. Laforge (1) son un país profundamente religioso, y Bryan, muerto en Dayton, ganó un millón de dolares predicando el cristianismo y consiguiendo poner fuera de la ley la teoría de la evolución.

Por el día 5 de Julio de 1925, memorable en los fastos del martirio de la ciencia, se verificó en Dayton, Tennessee, el jurado del profesor Scopes, Juan, T., acusado de enseñar las teorías de la evolución en la Escuela Superior, contraviniendo las leyes. El ex-secretario de Estado Bryan era uno de los acusadores.

La "Prensa Asociada" dijo, con este motivo:

"Se espera que el jurado entrañe una gran dilensión sobre doctrinas, y ha sido llamado "de la batalla entre el cristianismo y la evolución."

Los esfuerzos para definir la verdad, que se vienen realizando desde épocas lejanas, están revividos cuando el Profesor Scopes, evolucionista de Tennessee, se presenta ante la Corte.

(1)—"L'Amérique, telle qu'elle est." Libr. Orbaz. Paris-Orléans. N. 99.—Janvier 1927, p. 4.

La acusación contra él por enseñar la teoría darwiniana en las escuelas públicas, en contra de lo que prohienen las leyes del Estado, tiene precedentes que datan de siglos. En los Estados Unidos datan de Plymouth Rock; en el mundo, desde la iniciación de la Era Cristiana.

El último jurado de esta índole ocurrió en Cleveland, en mayo de 1824, cuando William Montgomery Brown, obispo protestante de Arkansas, fué declarado culpable de abrigar creencias contrarias a las doctrinas de su religión. Públicamente elogió el comunismo y el ateísmo.

A fines del siglo pasado, el Profesor Charles A. Briggs, seminarista presbiteriano de la ciudad de Nueva York., fué acusado de haberse expresado en contra de la Confesión de Westminster. El presbiterio neoyorquino lo expulsó, pero la Asamblea General de la Iglesia modificó el veredicto por uno de suspensión. Los teólogos que apelaron a procedimientos heréticos con el fin de ganar lo que se consideraba como una posición más firme fueron Horacio Bushnell, Congregado de Hartford, Conn., en 1849; el Profesor Philip Schaaf, absuelto por la Iglesia Alemana Reformista en 1845; el reverendo Alberto Barnes, presbiteriano de Filadelfia en 1837, y otros más, del mismo clero, que no obstante sus deberes y juramentos, se creyeron obligados a defender la verdad contra el error religioso.

El caso de brujería en Salem Village fué el trágico punto álgido de las controversias en los días coloniales, cuando 19 individuos fueron ahorcados y uno aprensado hasta morir, en 1692.

Henry Duster fué obligado a renunciar como primer Presidente del Colegio de Harvard, en 1654, despues de que públicamente dudó de la validez del bautismo. Fué juzgado por un Gran Jurado, como hereje, y sentenciado a "admonición pública", colocándosele bajo la custodia de fieles creyentes.

Samuel Corton, un religioso, fué deportado a Inglaterra, por la impopularidad de su temperamento y puntos de vista. Regresó a América con un salvoconducto dirigido por el Conde de Warwick a los magistrados de Massachusetts. Las penas de Corton principiaron por defender a la criada de su esposa, que había cometido el inmenso, el horroroso delito de sonreír en la iglesia. ¡Sufrió sucesivas expulsiones de Plymouth, Newport, Rhode Island y Boston.

El primer hereje de la época cristiana [illegible] de Nazaret, se dice que trató de sembrar el secreto de los milagros que hacían por medio de supuestos [illegible] Dato y Rabí, llegó enfrente a [illegible] sagradas de la conocida como "[illegible]".

Sin referir aquí [illegible] persecuciones llegamos a la [illegible] y al jurado del Profesor Scopes que por lo pronto fué condenado a pagar una multa de 100 dólares, injusta multa aplicada a un hombre de gran conciencia, por cumplir con su deber, sin importarle las persecuciones; a un profesor sabio y sincero que enseñaba lo que en el concepto universal es la verdad demostrada, base del progreso y de la civilización!

La muerte de Bryan, que tuvo lugar en esos días, no contribuyó a que cesaran estas salvajes persecuciones medioevales, y desgraciadamente, ha dejado su rastro de intolerancia, y ya dice la prensa que varios diputados y senadores se proponen obtener una reforma constitucional, para que se prohiba en todos los Estados Unidos la enseñanza de la teoría darwiniana y aún la ley de la gravedad, contraria al dogma bíblico de la ascensión del profeta Elías y el llamado Redentor, que sólo era un loco, según la obra en tres tomos del médico y psicólogo Binet Sangié. (1).

Según los informes que me ha proporcionado el Sr. Maynard Shipley, Presidente de la Liga de La Ciencia, que combate el fundamentalismo o persecución al darwinismo, la lucha con el clero deberá durar varios años y ya se han propuesto leyes semejantes a las del Tennessee en otros muchos Estados, siendo la última presentada la que corresponde al Estado de Alabama, habiendo sido rechazadas en varias partes.

Esta Liga de la Ciencia es un lógico resultado del Jurado de Scopes, pues la mayoría de los profesores y sabios americanos que no están vendidos al clero, protestan en todos los tonos contra el fundamentalismo. Algunos de los que han venido a México me han dicho que no pueden admitir (1) la esclavitud y el martirio de la ciencia en su patria, esperando que se triunfe contra los reaccionarios. Agregaban que el Estado de Tennessee es uno de los menos civilizados, pero según mi distinguido corresponsal, el Sr. Shipley (carta particular del 11 de Septiembre de 1926), parece ganar terreno a través de los Estados Unidos el funesto ataque de los fundamentalistas, aún en Estados que se habían considerado como civilizados. Cuarenta legislaturas serán invitadas para legislar en contra de la teoría de la evolución, en 1927, y sólo ocho en 1926, lo que es sumamente peligroso y alarmante. La legislatura de Mississippi, entre estas ocho, declaró que era un crimen enseñar el darwinismo en las escuelas y quedó prohibido. En Luisiana venció la verdad en el senado, por sólo unos cuantos votos. "Tenemos al frente, dice el mismo sabio, una batalla en grande, y temo que la lucha se prolongue en un período de ocho o diez años." Publicará pronto un libro, que se llama "La guerra contra la ciencia moderna." En carta del 25 de Enero de este año, me informa el mismo Sr. Shipley que está muy ocupado en una lucha contra los antievolucionistas, que pretenden obtener otra prohibición en California.

Veámos ahora cuáles son los orígenes de esta suprema contienda:

Haciendo los clericales una estadística o aprovechando alguna publicada, llegaron a la conclusión, según dice el periódico "Science", de que sólo había en los Estados Unidos unos cuatro o cinco mil profesores y sabios que tenían ideas religiosas y a esto atribuyeron que se estaban quedando desiertos los templos, disminuyendo la bochornosa explotación que se hacía del pueblo americano con pretexto de la religión. Entonces comprendieron que la teoría de la evolución era el gran enemigo de la Iglesia y de la Biblia; que estaban haciendo una obra profunda de cultura, desfanatizando a las gentes y probando que descendemos de los animales y no de un Dios que nos hizo, según dice la Biblia, a su imagen y semejanza, soplando en las narices al maniquí de barro, para darle vida, en la soledad del paraíso.

Monstruosa, cobarde y arteramente los clericales americanos encabezados por Bryan, iniciaron su ofensiva contra la ciencia. Según mi querido H. el Sr. Rafael Mallén, Jr., se ataca a la evolución para evitar el desarrollo del comunismo, basado en las teorías de Darwin y de Carlos Mark.

ALFONSO L. HERRERA.
Oriente de México, D. F.

(Continuará.)

(1).—La folie de Jesús. París, 1911, 3a. edición, tomo I, p. VI. Negaciones célebres de doctrinas revolucionarias y admitidas.

EL HORROR DE LA GUERRA

...Sí; hay algo que sobrepasa todos los horrores; existe una realidad que supera las más atroces pesadillas, y es esta:

Vivir, ver el Sol, reir abiertamente; caminar hacia la gloria, sentirse el pecho y los pulmones que respiran, un corazón que palpita; tener una voluntad poderosa; pensar, abrigar esperanzas; amar; tener una madre, una esposa, hijos; gozar de la caricia de la luz y, repentinamente, en un abrir y cerrar de ojos, caer, derrumbarse verticalmente, viendo las nieves, flores, ramajes, los cielos, y no poder asirse de nada, comprobar la inutilidad del esfuerzo al empuñar el sable; sentirse rodando con hombres y caballos, sentir que una cosa se hace saltar el ojo de la cuenca; enfocarse, retorcerse, quedar en tumulto quieto, y morir; hace un momento yo estaba vivo...

VICTOR HUGO.

El Músico Ingenioso

Cuando el dinero habla, el hombre pierde su dignidad, se vulgariza el arte, se comercializan las ideas, se endurece el corazón, se barbariza y no se razona, se pisotea la Verdad, se crucifica a la Libertad, los hombres se convierten en lobos de sus semejantes, el artista pierde su inspiración y su amor al arte; y actualmente el Dios Dinero es el juez que todo lo colora y le juzga con su dorada visión.

Por lo tanto, bajo tal estado de cosas, ningún artista puede producir obras de arte si no crea sus obras bajo la inspiración del Amor, la Libertad, la Verdad y la Belleza.

Así razonaba el músico ingenioso. Y para no vulgarizarse como los demás, con vanas frases, aplausos y vanidades, se echó a rodar por el mundo, y cuando se sentía inspirado tocaba su violín en los barrios más pobres de las ciudades.

Los pobres gozaban escuchando sus melodías, se olvidaban de su miserable situación y convertían las calles en óperas al aire libre, cantaban la canción de la alegría, y por unos minutos se sentían felices.

El músico gozaba en ver a los demás contentos; nada les pedía, y cuando se cansaba de hacer vibrar su alma en las cuerdas de su violín, se iba tranquilo y vagaba de nuevo de un rincón a otro de la ciudad.

Los niños le seguían y le decían:

—Buen hombre, no se vaya; toque más, mucho más.

El músico sonreía y tocaba un poco más para alegrar los corazones de los niños. Al emprender su marcha se veía rodeado de un gran número de párvulos que lo miraban con ojos de ternura y sinceridad.

De las monedas que había recogido repartía la mayor parte entre los nenes y les decía:

—No las gastéis en dulces, compraos unos trapitos para cubrir vuestros cuerpos, o zapatos para que vuestros pies cesen de sangrar.

Los niños, locos de alegría, corrían y brincaban hacia su hogar para contar a sus madres lo que les había dicho el buen hombre.

—Mire, Mamá; mire lo que me dió! con estas monedas me comprarás un vestido, ¿verdad? Es un hombre bueno, decían los niños.

El cura decía: Es un santo.

La prensa: Un hombre raro.

Los empresarios: Es un loco.

La policía: Es un vago.

Estas opiniones no tardaron en extenderse por la ciudad; y doquiera que se parase el buen hombre a tocar, se veía rodeado de un número de personas que no le irían a escuchar en ningún teatro. Y por esta sencilla razón, el "loco" tocaba con más alegría, con más maestría, haciendo vibrar todo su ser y su alma en las cuerdas del violín....

Luego recogía las notas y las monedas que hallaba a sus pies, y sin decir palabra repartía lo que le parecía entre los más necesitados y se marchaba sin decir palabra.

Del tumulto salían estas frases:

—Está loco.

—Es un artista idealista.

—Es un tonto:

—Tontos sois vosotros; ese hombre es un genio—dijo un empresario.

El empresario habló con el buen hombre acerca de un rosado porvenir, el dinero que le daría si firmaba una contrata por tres años con su empresa, lo bien que hablaría de su arte la prensa, lo mucho que apreciaría su música el pueblo, y lo famoso que sería.

A todo ello el buen hombre contestó:

—Las calles son mi teatro; el pueblo es mi audiencia. Quiero vivir la vida sin compromisos, sin cadenas, sin caretas, de un modo sencillo y libre. No quiero adornos. No necesito ídolos ni dinero para vivir, ni la vana sensación del roce de las sedas.

—Pero buen hombre, razonad; ¿su fama y su personalidad no vale acaso algo? —decíale el empresario.

Marchaos. Permitidme vivir mi vida. Guardaos la fama y la personalidad y las riquezas que me ofreces.

Los grandes rotativos empezaron a llamarle loco, rebelde, vago y excéntrico.

A pesar de ello, sus conciertos se hacían más populares, y salvo los envidiosos, todos gustaban oirle.

Los grandes personajes de la ciudad se entrevistaron con el buen hombre con una nueva proposición, y les dió esta respuesta:

—Amo con toda mi alma el Arte, la Verdad, la Libertad y la Belleza, sin las cuales no es posible la Elevación espiritual y moral del hombre para llegar a la cumbre de la armonía: y eso es en conjunción: Amor, Libertad y Vida.

Mientras que vosotros amáis ante todo y sobre todo ese vil metal que os envilece; yo lo desprecio. Vosotros hablais de arte en términos comerciales, y además, vuestro arte no sale de los palacios de cristal, del pulcro hogar, de los clubs bacanales; y el arte no debe de estar ahí; su verdadero lugar es el pueblo, a la vista de todos y para el bien de todos.

Vosotros erigís hospitales para curar las enfermedades, e ignoráis las causas.

Contruís presidios para evitar el crimen, ignorando ser vosotros "criminales honorables" y que de los criminales depende vuestro bienestar, y en algo tenéis que pasar el tiempo.

Pero podéis entreteneros en algo más útil:

Derrumbad los presidios, los hospitales y las inmundas covachas de los pobres y en su lugar construid hogares de cristal para que el sol y la luna brille en sus lechos y circule libremente el aire puro que necesitan sus pulmones; devolvedle lo que le habéis robado y todo marchará mejor de lo que marcha ahora.

Nadie es dueño absoluto del Sol ni de la Tierra, por lo tanto: la Tierra es de Todos y para Todos.

La música es internacional, y vosotros la nacionalizáis, le ponéis una mordaza al artista, y la música se convierte en materialismo, monopolio. Esto no ha de ser así siempre.

El Arte es en conjunción el resultado de los grandes artistas del mundo. La ciencia no es obra de ningún sabio: es obra de todos los grandes genios.

—Sea como quiera,—dijeron los mandarines; nosotros no creemos en tales teorías ni pondremos en práctica sus locuras. Lo que queremos es que acepte usted la oferta de los empresarios.

El "loco" no dijo nada. Pensaba.

Antes de responder al señor... le dirigió la palabra:—El señor banquero... tiene el honor de presentar esta botella de oro al genial músico que nos escucha en este momento, esto es, bajo una sencilla condición: su firma al pie de este documento.

El buen hombre cogió la bolsa, sin decir palabra, les miró y les tiró un puñado de monedas a la cara, y les dijo:

¡Miserables!, el alma de un artista no se compra con el oro! El alma del artista se conquista con el Amor y Libertad.

Le miraron marchar y perder entre los niños que afuera le esperaban.

Los señores dieron todos su parecer.

Dijo el juez:

Es un rebelde.

El empresario: Es un excéntrico.

El sabio: Es un bohemio.

El cura: Es un demonio.

El poeta: Es un idealista.

El doctor: Es un neurasténico.

El policía: Es un vago.

Sí, sí; es un vago, es un loco, es un malvado, nos ha despreciado, nos ha ultrajado, vengüémonos,—dijeron todos:—busquémosle, encerrémosle, matémosle o metámosle en el manicomio.

El genio fué encerrado en el manicomio, puesto en libertad más tarde para pasar el resto de su vida en el manicomio de los cuerdos. Así es la vida: los locos y los satisfechos de la vida quieren que el genio y el rebelde se vulgaricen y se vuelvan locos como ellos.

L. R.

Montevideo.

Una muestra de la estupidez humana

> Si los hombres se resolvieran a vivir sencillamente, muy pronto veríamos la abundancia, la alegría, la unión y la paz reinar por todas partes.—Fenelón.

Es bien sabido que el pan integral, el arroz moreno y el azúcar sin refinar han constituído el alimento del hombre por mucho tiempo. Desgraciadamente para nosotros, hijos de la presente generación, los molinos, con el perfeccionamiento mecánico, y las industrias, en el afán del negocio, no han servido sino para desnaturalizar los alimentos al extremo de volverlos perjudiciales para la salud. El hombre, que dicho sea de paso, requiere relativamente poco alimento para su subsistencia, se ha ido gradualmente adaptando a esos alimentos desnaturalizados. Pero como desgraciadamente nuestro sistema no ha podido ir eliminando o contrarrestando en proporción los efectos nocivos de esos alimentos desnaturalizados, de pronto nos hemos encontrado con que las enfermedades incurables están amenazando muy seriamente nuestra existencia. Todos los esfuerzos de la medicina facultativa moderna han sido inútiles en el empeño de detener, en lo más mínimo, el espantoso aumento de las enfermedades incurables, que están diezmando nuestra especie.

Las más recientes y rigurosas investigaciones científicas han demostrado de la manera más convluyente, que así como el pan blanco, el azúcar refinado y el arroz pulido son nocivos para la salud, en cambio el pan integral, el azúcar sin refinar, el arroz moreno y demás productos naturales, son más alimenticios y saludables para la salud. Sin embargo,—y esto es lo curioso,—los productos naturales, aunque requieren menos manipulación que los desnaturalizados, cuestan más caros, gracias a la ley de producción y consumo, causa del excesivo costo de la vida. Los alimentos desnaturalizados, y por lo tanto nocivos, aunque requieren más manipulación, tienen, en cambio, más demanda, y por lo tanto se les puede anunciar más y vender más barato.

El día en que la mayor parte de los hombres tengan suficiente sentido común para preferir los alimentos naturales, por lo menos tanto como prefieren los alimentos desnaturalizados, entonces, por consecuencia lógica, los alimentos nocivos, es decir, los más nutritivos y sanos, se les anunciarán más y consecuentemente se los venderá más baratos. Con mínimo del trabajo que se economiza no alterando ni manipulando los alimentos naturales, estos resultarían más baratos que los adulterados. El día en que nos convirtiéramos a no comprar a nuestros almacenaderos y boteguero sino permanecemos alimentos naturales, inmediatamente el co-

El Problema Social y la Guerra

La Guerra y el Socialismo

Al iniciarse la conflagración europea en julio del 1914, todas las asociaciones obreras enviaron sus representantes a la ciudad suavizada de, entonces, del Congreso socialista internacional celebrada en Bruselas, para oponerse a la guerra y evitarla su ingreso a las fronteras. En esa reunión de la paz, puede decirse, se representaba al partido Socialista en primer término las "Trade-Unions" y algunos sindicatos de trabajadores y también la social-democracia alemana como representante oficial de "La Internacional" Socialista de Europa.

En aquella reunión no se debatía, en realidad de verdad, la suerte y responsabilidad que a cada proletario le cabría en caso de la ruptura de hostilidades entre Austria, Serbia, Rusia, Alemania, Francia e Inglaterra, porque el sentimiento patriótico se había desportado en aquellos VIEJOS SOCIALISTAS al sólo olor de la pólvora, trastornándoles el cerebro e impidiéndoles ver el magno problema internacional de la guerra.

Las opiniones precisas y claras de Juan Jaurés en aquella ocasión, dadas como pauta y orientación hacia el gran conflicto que sobre la vista del proletariado mundial se proyectaba, de nada sirvieron.

El viejo y consecuente socialista Jaurés, muerto algunos días después a mano de un aquilado patriota, quien por la espalda, de un modo villano y criminal descargó su revólver contra el anciano tierno, mientras éste se desayunaba en un restaurant; Jaurés se manifestó, en aquella memorable asamblea, donde estaban representados todos los países amenazados en el conflicto, apoyado por Rosa Luxemburgo y Rakanowich y combatido por Adler y clases representantes, estos dos últimos, del partido socialista austro-alemán y por la mayoría del congreso, en favor de una actitud popular tan intensa como fuese necesaria en contra de la guerra en todos los países amenazados por el conflicto, que cual enorme monstruo de destrucción salía sus negras garras, y, si era preciso, decía el noble anciano Jaurés, proclamar la huelga general y la insurrección, llevar el paro de la producción y del transporte a toda Europa, para evitar el crimen de toda humanidad que la aristocracia quiere cometer en las personas de nuestros hermanos los trabajadores, llevaremos el paro, la huelga general y la insurrección, proclamando la paz y la fraternidad entre los hombres, llevando as la tranquilidad a los hogares del proletariado.

Pero muerto Jaurés, presa Rosa Luxemburgo, el partido socialista se presentó en Alemania. En Reichstag siempre, con sus 111 diputados socialistas, ya no se opone a la guerra y a excepción de dos o tres representantes, el voto fué unánime, puede decirse, por el crédito de guerra.

Socialistas, trade-unionistas, sindicalistas y algunos que otros anarquistas, olvidando sus principios, sus ideales redentores, cogieron el fusil y marcharon al son de los tambores, tanto en Francia y Rusia como en Austria y Alemania, codo a codo con protestantes, católicos, judíos, cuáqueros, episcopales, etc., etc., etc., a matarse a las líneas de fuego con hambrientos lo mismo que ellos, salidos del redil humano para conquistar, en nombre de la civilización, un pueblo u otras patrias, para las clases capitalistas.

El partido socialista y el partido sindicalista Neutro, sin fuerzas ni energías para oponerse a la avalancha patriótica, se sintió arrollado por ella; les faltaba a ambos cuerpos la espina dorsal del revolucionismo.

* * *

No es posible que el partido Socialista-Democrático, que no cuenta con más fuerza que las débiles fuerzas de un parlamento do se debaten intereses opuestos al interés del Pueblo Masa, donde se debaten los intereses industriales, comerciales y agrícolas de la banco-cracia, de los terratenientes, de los "trusts" y de las clases privilegiadas, en una palabra: fuera a tener bastante fuerza y apoyo en las masas productoras cuando su educación única, su lucha única siempre fué la boleta en el comicio electoral. Si el partido socialista y sindicalista no se hubieran entretenido en el juego a la política, si no hubieran confiado su porvenir de los trabajadores al Estado centralizador de las riquezas nacionales en todos los países y sólo hubieran confiado a sus propias y crecientes fuerzas, la burguesía de Europa—como todas las burguesías del mundo—no hubiera podido arrancar a los productores de las verdes campiñas sembradas de trigo para armarlos y llevarlos en aras de conquistas patrias a cometer el más grande crimen que registran los anales históricos de la humana raza.

* * *

Mientras en Francia el partido socialista con Gustavo Hervé (1) y Briand a la cabeza se presentaba en quiebra ante las masas populares y ante el mundo civilizado, uniendo sus intereses al opuesto interés del Estado y del Capital olvidando los fines de redención de las masas proletarias que gimen bajo el hambre y las enfermedades, que agonizan en los camastros sucios de los inmundos hospitales sin oír una frase amiga que les conforte; a los infelices parias que bajan a la mina a picar el carbón durante 12 horas diarias sobre sus cabezas, echados de pecho sobre el húmedo pavimento de hulla, filtrándose la tisis a través del tejido torácico, como el topo bajo tierra y amenazados a cada instante, al menor descuido con la explosión del grisú.

En Alemania, Austria, Inglaterra y Rusia los socialistas y los sindicalistas NEUTROS y los trade-unionistas con Kropotkin y Carlos Malato (1) y Masse predicaban a las masas el triunfo una vez más del capitalismo de quien fueron enemigos irreconciliables hasta la víspera de la guerra.

Las masas trabajadoras sin orientación ante el conflicto, sin ideales arraigados, no tuvieron fuerzas para oponerse al mar de sangre que inundó la Europa entera y cayeron en él.

* * *

¿Qué ganaron los trabajadores después que fué terminada la guerra y la paz—paz de miseria y de dolor, por supuesto—fué firmada y la tranquilidad y el trabajo siguieron su curso interrumpido un momento en la vida ordinaria de los pueblos, con que Francia extendiera sus fronteras hasta el Rhin, rescatando de manos de los alemanes Alsacia-Lorena?

¿Qué hubieran ganado los trabajadores con que Alemania y Austria hubieran ensanchado sus fronteras al Norte o al Sud, dominaran las pequeñas naciones balkánicas, se consolidaran mejor teniendo por sirvienta a Turquía, habiéndoles cedido ésta Los Dardanelos, llave de Europa y codicia de Inglaterra y Rusia quienes, por tantos años se han estado disputando en sarda diplomática guerra la supremacía en ese codiciado estrecho o, que la Polonia fuera declarada ducado bajo la corona de un príncipe alemán o austro-húngaro o república?

¿Qué beneficios obtendrían los JUAN LANAS, con que Inglaterra o Alemania, siendo una vencedora sobre la otra, la preponderancia industrial y comercial en Europa y América, obligando a las demás naciones del mundo a ser sus subordinadas y sus esclavas? Nada.

El trabajador que abandonó la fábrica, el taller, el telar, o el campo, estando aún en la edad de las dulces ilusiones, volverá—¡si es que vuelve!—viejo y enfermo, efectos de la perra vida del cuartel o del campamento, de la lucha cruenta, de los sinsabores dolorosos, a trabajar otra vez como burro de carga doce y catorce horas diarias bajo la bandera patria lo mismo que bajo la bandera extranjera bajo la bandera triunfal lo mismo que bajo la bandera vencida, por misérrimo jornal que sólo le servirá para vegetar en la más horrible esclavitud y miseria.

Volverá, sí, pero volverá contrahecho, traerá y mostrará por brazos fuertes y ágiles que llevó empuñando el fusil, horribles muñones.

Volverá con las piernas cortadas, con los brazos rotos, con la nariz y las orejas mutiladas y, mostrando por ojos horrorosos huecos en su cara.

Volverá enfermo de ALMA y de cuerpo do asquerosas laceraciones le harán repunante a la vista de todo el mundo y no encontrará ya a los seres queridos que dejó abandonados al partir a defender la PATRIA.

Volverá y su pobre madre habrá muerto de dolor y de hambre e nel más cruel abandono, sus pobres y queridos hijos los aliará aliá, tras los férreos barrotes de las húmedas ergástulas y su pobre compañera será carne de placer, carne de prostitución en medio del lodazal humano.

He ahí el resultado de la guerra.

He aquí la patria para el pueblo que trabaja.

ANGEL M. DIEPPA.

(1)—El autor del libro anti-militarista "La Patria de los Ricos," y uno de los enemigos que fué más encarnizados del militarismo hasta el día mismo en que se declaró la guerra entre los Imperios Centrales y las Naciones de la Entente y director entonces del periódico militarista "L'Humanité," de París, que traicionó vilmente los principios de justicia y libertad entre los hombres.—(N. del A.)

(1)—Pedro Kropotkin, desde Londres, y Carlos Malato en unión de Juan Grave, en París, creyendo ver en la Francia republicana la cuna de la libertad de los pueblos, editaron, al iniciarse la guerra, algunos manifiestos llamando al proletariado a empuñar las armas para defender intereses bastardos del capitalismo francés, siendo combatidos rudamente por Enrique Malatesta. Indignado también Pedro Esteve, pidió explicación de su conducta a Kropotkin, en una Carta Abierta publicada en "Cultura Obrera," a raíz de la declaración de guerra entre la "Triple Alianza" y la "Cuádruple Inteligencia", por cuyo motivo los anarquistas que llamado traidores a los que de esa manera han inundado el militarismo y la guerra.—(N. del A.)

...ra de la vida se reduciría en un 25 por ciento y la salud general aumentaría en un 100 por ciento. Desgraciadamente, por el momento, el pan integral no constituye un negocio en grande, o por lo menos no tan grande como es el que se hace con el pan blanco. No es la única ventaja industrial que este último ofrece, pues se ha calculado que en la sola ciudad de Nueva York, 50,000 médicos viven exclusivamente de las enfermedades causadas por el pan blanco.

Nosotros hacemos los cereales más caros a causa de las manipulaciones y adulteraciones que empleamos para desnaturalizarlos. De ese modo los despojamos de sus elementos más nutritivos, que damos a los caballos y los cerdos, dejando, para nosotros, la parte menos alimenticia, es decir, el bagazo.... Y aún andan por ahí ciertos que se consideran ofendidos porque Darwin dice que nosotros descendemos de los monos. Son estos últimos, ciertamente, los que deberían considerarse ofendidos...

CARLOS BRANDT.

DESDE PARIS

...Y ARRIBA EL HOMBRE).

Ayunad... he aquí el último grito a la moda. El señor Hoornaert, encarcelado al parecer sin motivos, en Yzenerie, para protestar de la injusticia que con él se cometía, se sometió como último recurso a la huelga del hambre durante cuarenta días, y cuarenta noches, supongo yo. Dicho hombre salió enagenado de la sárcel, y no por su encarcelamiento y luego su libertad, sino por el cambio radical en el operado en sus cuarenta días de ayuno. Pues parece salió tan rejuvenecido, que lo primero que se le ocurrió fué crear una capilla en la que sus adeptos se alimentarán durante cuarenta días y sus noches, de tortas aéreas y claros de luna.

A este propósito, periódicos muy serios dignos de tener en cuenta cuanto dicen y hacen, dedican grandes elogios al ayuno prolongado, y encontraron que hay un verme llamado "planario"—nombre debido a su platitud—que sometido al ayuno severo, vuelve a su primitivo estado infantil, y como tal se conduce hasta llegar por segunda, tercera, etcétera, veces, al estado adulto.

* * *

¿Será esta la razón—me preguntaba—de la pasividad del noble y soberano pueblo, ante los acontecimientos que desgarran las naciones de uno a otro extremo de la tierra? De deducción en deducción, llegué a la conclusión que en efecto, no hay otra explicación al fenómeno. Todos sabemos que la miseria es en general "planaria" y que todos los vermes que pueblan el jardín zoológico terrestre, no escapan a la ley de que nos ocupamos, que después de todo no es más que una ley fisiológica. La prueba patente, contundente (seguid poniendo terminaciones en ente), la tenemos en los dos géneros de vermes en que se divide la sociedad humana: el "planario" obrero a vientre aplastado, y el "obesario" (palabra técnica mía), o sea el burgués que come a dos carrillos. Uno y otro se conducen de tan distinta manera, que con la sola instrucción de Sancho Panza, que no sabía el a, b, c, se puede juzgar a golpe de vista el que come y el que ayuna.

* * *

El uno se desvive, y sin tregua ni sosiego prepara la paz fomentando la guerra por la supercivilización y la libertad de los pueblos y la libertad de los pueblos a disponer de sus destinos. ¿Qué hace el otro? Como cayó en la infancia a fuerza de ayunos, y sobre todo después de la grande guerra, obedece ciegamente al que lo predicó pero olvidó de practicarlo. Y he aquí explicado, hasta que los doctores en ciencias biofisio-llógicas nos quiten del error, porque una centena de comilones gobiernan y llevan de la nariz, sirviéndose de dicho apéndice como de una rienda, una centena de millones que practican el ayuno.

Un ejemplo "planario" "obesario" lo tenemos en la ley votada últimamente en el parlamento francés. Trata ésta de la movilización para la próxima guerra, y en ella dice: que todos los ciudadanos (leed vermes "planarios"), sin excepción de edad ni sexo, serán considerados como soldados para la defensa de la patria.

Y el sexo de ambos sexos, a pesar de la sangre todavía fresca de la última guerra, no sufrió la mínima conmoción, y oyó la filípica como si oyera llover.

—Nuestra generación está maldita, señora, los hombres se hicieron soldados, las mujeres se volvieron locas; dice el novelista Paul Morand en "La Nuit Romaine."

En efecto; Juanito Lanas cayó en la infancia, y ya sabemos que para los niños el mejor divertimiento es un sable o un tambor.

R. PEREZ.

París.

ACCION

La acción anárquica manifiéstase en los múltiples aspectos que la vida presenta y es tan variada y compleja como la misma psicología humana, por lo que es inútil pretender establecer reglas, crear sistemas concusos para encajonar en ellos sus manifestaciones protiformes, la acción decidida de los seres que en mil distintos aspectos laboran por la consecución del ideal, año tras año, día tras día, minuto tras minuto, en mil gestos heróicos de humana reivindicación.

Su acción multiforme y grandiosa abarca en sí todas las manifestaciones y actividades de la vida humana en sus múltiples aspectos e infinitos estados mentales, físicos y morales; es el sintesis de todos sus conocimientos y sentimientos humanizados.

Acción anárquica es salir a la calle a repartir el folleto, el manifiesto, el periódico.

Acción anárquica es desentrañar con la pluma y la palabra los pecaminosos misterios con que la ciencia religiosa, oficial y banal, rodea los sistemas económicos, políticos y religiosos imperantes.

Acción anárquica es investigar la creación de la vida, y como el profesor Alfonso L. Herrera, de México, producir las formas de amibas con agua del mar en infusión a través de un vaso de agua fluorosilicada, dando así al traste con todo el misterio de la mitológica creación bíblica, hallando en la inmensidad líquida de los océanos el génesis de la vida que tanto se ha buscado.

Acción anárquica es la de un Giordano Bruno, la de un Copernico, la de un Galileo, la de un Dante, la de un Servet, la de un Franklin, la de un Dostoyewsky, la de un Gorki, la de un Ferrer, la de un Kropotkin y la de un Reclús, perseguidos y acorralados como fueron por los dogmas imperantes que se desmoronaban bajo sus irradiaciones científicas, ocultando unos sus experimentos por no ser víctimas del fanatismo, yendo a la hoguera otros, y proclamando la verdad los últimos por todas partes, contra viento y mares.

Acción anárquica es también la del humilde trabajador que reparte el pan escaso con su hambriento hermano de fatigas y que propulsa con la fuerza de su músculo toda la actividad industrial del mundo, materializando las grandes obras.

El hogar y la calle, el campo, la fábrica, el taller, la mina y el barco, son campos fecundos para la acción anárquica. Decirle al compañero de trabajo el "por qué" de las injusticias sociales, dándole unas pequeñas nociones del aspecto político, económico y religioso imperante y la relación que entre sí guardan esas tres instituciones vandálicas, opresoras y criminales, para aprisionarlo en las mallas de la red estatal, moral, física y mentalmente, manteniéndolo en el más bajo servilismo del salario y en la más crasa ignorancia del analfabetismo.

Luchar donde quiera eternos por el triunfo de la justicia y del amor, de la fraternidad humana, implantando lo que podamos irradiar y sembrando aquello que creamos necesario en alguna conciencia, destruyendo los prejuicios que le dan vida a este famoso Matherrillo social con una crítica elevada, científica, constructiva, que no deje pretexto a los que se agarren los usurpadores del sudor del pueblo productor, a los economistas escépticos en cuestión de humana bondad, que ven, por el arrastre ancestral que en ellos tiene fuerza de ley, otro caos en la solución que el anarquismo puede aportar al problema económico y social, produciendo cada uno a medida de sus fuerzas y voluntades y consumiendo según sus necesidades, resolviéndose todas las autoridades en igualdad de condiciones, en un sano equilibrio, y donde cada individuo goce de su máxima libertad y bienestar sin necesidad de mermar la de sus semejantes, desenvolviendo sus aptitudes libérrimamente, como mejor le plazca, sin coacción social alguna.

La mejor y más bella acción anárquica radica en la célebre máxima de Sócrates: "Conócete a ti mismo." Autoeducándonos para rechazar el morbo del ambiente gregario en que nacimos y vivimos, es de la manera que podremos llegar a conocernos a fondo y aprender a conocer a los que nos rodean, ofreciendo al público la ejecutoria de nuestra personalidad de trascendencia humana, de apostolado revolucionario, de verdadera fecundidad ética.

La labor del hogar es la primordial a todo revolucionario. Hacer que la compañera esté a su alcance en el problema social; que sepa ser ella la escultora eximia de la conciencia de aquellos tiernos capullitos, despertándolos a la alegría de vivir sanos y felices frente a la Naturaleza; que sepa que el problema no es sólo económico, y sí también de culturación física, mental y moral, que el ser humano debe reunir en sí todas las bellezas; culto bello, sano y fuerte y bueno, humano con todos, en el fondo universalista, ¡he ahí la acción fecunda!... Constituir un hogar de seres con cerebro de genios y corazón de niños, que irradien espiritualmente a todos los sectores sociales con su crítica a la vez demoledora y constructiva; que su acción material sea el ejemplo fecundo de su grandeza moral, induciendo al pueblo a despojarse de las telarañas del cerebro y de las alimañas del corazón y a superarse ,siguiéndolos con su acción material en esa labor constructiva de desplazamiento de un carcomido sistema social, dando paso a formas superiores.

La organización, el centro cultural, el grupo ideológico, el teatro, el periódico, la tribuna, el hogar, la calle, el campo, la fábrica, el taller, la mina y el barco, son nuestros campos de acción multiforme, grandiosa, propicios a la culturación de la personalidad anárquica, por excelencia culta y tolerante, humana y universalista y enemiga de toda violencia, de todo crimen.

La acción anárquica debe tender siempre a cautivar el sentimiento y a cultivar la mentalidad de los seres con la ejemplaridad del acto, con la realización de la vida que soñamos en todo lo posible.

Impresionar, atraer, cautivar, con esa grandeza de miras que en nosotros debe ser peculiar, teniendo ascendencia y prestigio sobre el elemento que nos rodea, ¡he ahí una bella acción fecundante!...

Incitar los seres a pensar por cuenta propia, a rebelarse contra las tiranías que coartan su libre desenvolvimiento y succionan su jugo, con conocimiento de causa, sabiendo lo que quieren y a dónde van...

Desplegar nuestra bandera de guerra a la acción múltiple, grandiosa y protiforme del anarquismo, sondeando los corazones, buscando en el fondo del alma humana e irradiando en ella la luz de un amor y de una fraternidad universal inextinguible.

ANTONIO ESTEVEZ.

De Puerto Rico

Para comprender algo lo que para los tabaqueros significa el fracaso de la huelga en sus peticiones originales, es indispensable estudiar primero las posiciones en que quedan colocadas las partes componentes de la industria, deduciendo si los torcedores, que son la parte más agobiada por los efectos de la lucha terminada, podrán reponer sus fuerzas y sostener su unidad para intentar una nueva cruzada contra el creciente egoísmo de los dueños de la industria.

Es obvio pensar que después de una lucha tan larga, todos los intereses de la industria se sientan debilitados por la anormalidad existente durante mucho tiempo en la producción de los departamentos de a mano, si bien no ha sido la Compañía la que más ha sufrido los rigores de la paralización en sus talleres, sino los trabajadores que durante los ocho largos meses de huelga, han tenido que ahogar en su pecho los mayores sinsabores, en esa constante inquietud que produce la carencia de trabajo y la inseguridad de conseguir los medios exigidos por el sustento diario del hogar. En un país como éste, donde el trabajo se hace tan discutido y que se dificulta tanto como si fuera una comodidad, constituye un verdadero heroísmo sostenerse ocho meses en huelga. La Compañía, en el curso de la huelga ha podido sostenerse en condiciones ventajosas, contando con medios bastantes para atender a las exigencias del mercado, sin comprometer para nada su crédito y los rendimientos de sus intereses; ha arruinado excesivamente la industria para que se pueda pensar en serio en un nuevo intento de lucha por parte de los trabajadores para el mejoramiento en las condiciones del trabajo; éstos han sangrado demasiado y se sienten excesivamente fatigados y adoloridos, que no podrían tomar ni realizar semejante decisión en mucho tiempo. Hay otras circunstancias de orden económico estrechamente ligadas a la condición de colonia del país, que podrían añadirse a esto como ejemplos demostrativos del peligro que corre la industria para todos los torcedores en el porvenir. Lo mismo si los trabajadores se sostienen unidos por principio de propia defensa como si se disponen a formar parte de una de las organizaciones amarillas establecidas en la isla, a cuya sombra viven y madran los directores del obrerismo criollo, la situación para ellos será igual, la Compañía continuará su movimiento de reconcentración mecánica, eliminando del trabajo a la mayor parte de los trabajadores de a mano. En uno u otro sentido, no debemos hacernos ilusiones respecto al porvenir del oficio; todo el vitalaje de cabeza llena está llamado a desaparecer, quizás más pronto de lo que muchos se piensan, quedando sólo dentro de los talleres un pequeño grupo de tabaqueros de a mano para elaborar aquellas vitolas que por su importancia y figura sea materialmente imposible hacerlas a máquina; el resto, o sean, los tabaqueros substituídos por las máquinas, irán saliendo poco a poco de los talleres, empujados por el progreso de la mecánica, rebozante el corazón de amargura y mirando el caserón con esa tristeza infinita con que se mira el hogar destruído por una fuerza mayor o el sitio amado donde hemos sido felices y nos vemos obligados a abandonar para siempre. Para estos trabajadores que salen de los talleres y que no tienen esperanza de volver a ellos, toda idea de defensa societaria o de unidad colectiva, carece de objetivo, ya que el oficio que aprendieron de niños como medio de utilidad personal, no les sirve de nada y tienen que dedicar toda su atención y actividad a proporcionarse un nuevo sitio en las nutridas filas del Trabajo, compuestas por millares y millares de desheredados que se ven precisados a convertirse en lobos para conquistar, a mordiscos y zarpazos, el sustento y nutrición de la vida. Aconsejar a los trabajadores que se sostengan unidos el mayor tiempo posible, para resistir todo lo que se pueda contra las perversas intenciones de los directores y los lacayos a sueldo de la Compañía, no está mal; pero indicarles que dentro de una organización egoísta, de fuertes rivetes amarillos, pueden conseguir más adelante lo que no han podido conseguir en los tiempos florecientes del oficio, me parece, sino un procedimiento propio de cerebros enfermos, una inconsistente tontería.

A mi juicio, la excitación sincera, o más bien el consejo amistoso, debía ser expuesto con una franqueza constante, como el filo de la verdad. Decirle a los tabaqueros que dentro de la organización del oficio, a la cual pertenecen los líderes, más por ambición personal o por interés egoísta que por sincera convicción pueden sostener y defender la UNIDAD que representa el degradante convenio impuesto por la Compañía, en complicidad vergonzosa con las comisiones del departamento del trabajo y de senadores que tomaron parte en el arreglo de la huelga, exigiendo su terminación como condición precisa, cosa que se puede comprobar con la reconsideración del Referendum y el Manifiesto publicado después de la reunión de los presidentes de los comités locales, en el cual se les indicaba a los huelguistas claramente que tenían que votar por la terminación de la huelga para conservar la UNIDAD COLECTIVA y darle a la Compañía la exigida oportunidad de ir a la conquista del mercado, se enseñar a los trabajadores; inyectarlos con el hipnotismo de hipocresía y lealtad que domina el corazón de sus directores. La introducción de la maquinaria en la industria ha arrinconado completamente la producción de tabacos elaborados a mano y lo procedente y honrado es preparar a los

[illegible] Aunque en otro sitio, en otra industria, en otro mundo; quiere que las mesas que la Compañía vera dejando desocupadas, poco a poco, para no llamar demasiado la atención, irán desapareciendo de las galeras y no se volverán a ocupar ni con los operarios que las dejan ni con nuevos tabaqueros. La experiencia que hemos adquirido en estos últimos cinco años no permite ninguna duda sobre los procedimientos que la Compañía ha de usar en el futuro con respecto a la producción industrial. Sus líneas no son desconocidas totalmente para los tabaqueros, y mucho menos para los que se han acostumbrado a la vida burocrática, a la sombra de las llamadas sociedades de oficio, regaladas con la costavera que con mañosas imposiciones extraen del escaso jornal de los que trabajan. Con la desaparición del oficio desaparecerán también esas sociedades de fines perversos y egoístas, que sólo servían para explotar la representación de los trabajadores en beneficio exclusivo de sus pomposos comités burocráticos, compuestos generalmente por individuos que no sentían amor por el trabajo o que por el trabajo se sentían humillados, y que todas sus aspiraciones se concretaban a controlar la industria en todas partes para asegurar su bienestar y boicotear, circular, perseguir y matar de hambre a todos los hombres dignos, del oficio, de carácter entero, que no estuviesen de conformidad con pagar las contribuciones impuestas por los que se habían convertido en mandarines de los obreros, aceptando sus mandatos autoritarios y desvergonzados. Estas sociedades nacidas al calor del sistema capitalista, tienen sus mismos defectos y sus mismos vicios. El Estado impone y sostiene su autoridad con la fuerza de los cañones y los fusiles, y estas sociedades obreras tratan de apoderarse de los bancos del trabajo para imponerle la autoridad de sus comités a todos los que trabajan, explotando el trabajo a la sombra del estado capitalista.

¡Y luego quieren cubrir el fracaso de la huelga con la capa del capitalismo! Cierto que el capitalismo es la causa de todos nuestros males; pero las circunstancias y los métodos adoptados por el Comité de la huelga, tienen una mayor responsabilidad. La huelga nació potente, repleta de entusiasmo, pero se debilitó al ser puesta bajo la protección del gobierno, senadores, políticos y caciques de todas clases. En los mitines de propaganda celebrados por el Comité, los escaños se llenaban con estas alimañas venenosas. Estas tácticas usadas por el Comité de la huelga y el hecho de que las máquinas no se detenían y continuaban arrojando cientos de miles de tabacos todas las semanas, le dieron, le aseguraron el triunfo a la Compañía a los tres meses de lucha. A mediados del mes de noviembre, ya se sabía que la huelga estaba perdida. ¿Qué la huelga se sostuvo con la mayor voluntad y sacrificio, hasta última hora, por parte de los tabaqueros, y que terminó del mejor modo posible? No lo negamos. Pero estos dos puntos son de gran importancia y merecen un capítulo aparte.

EMILIANO RAMOS.

Cayey, P. R.

La Mujer

Mucho se ha hablado y se habla de la compañera del hombre, y pocos o contadísimos son los que abarcan este problema de la mujer contemporánea.

Por todas partes se siente susurrar un sentimentalismo platónico hacia la compañera de la vida. Algunos consideran que el amor no es sino sensibilidad, y que el afecto conyugal se extingue después de un momento de placer sensual. Hay quien canta loas a la beldad, esculpida en el mármol por la mano del eximio artista. Otros llevan en sí el pensamiento sensual que termina en un "argotismo decantado," en la negación del amor.

Algunos cantan rimas o poemas a la belleza escultural o atractiva, otros niegan el valor cuantitivo de la mujer en el concurso de la evolución humana; otros consideran a la mujer como una cosa decorativa y atávica.

También hay quien sostiene que la mujer debe ser siempre la esclava del hombre, como en tiempos prehistóricos del clan o de la tribu, sin que falte quien opine que la mujer no tiene más misión en la vida que la reproducción de la especie y el cuidado de la prole. Algunos hay que incurren en el craso error de juzgar a la mujer como inferior al hombre, moral y físicamente, y que no tiene la facultad de poseer una capacidad intelectiva. Sostienen los que esta premisa presentan que, la mujer durante el período de la gestación del nuevo ser que viene a la vida, desecha de su mente todos los problemas abstractos, teniendo su imaginación continuamente fija en el azaroso trance del parto; pero todos estos teóricos caen siempre en el mayor de los confusionismos.

En la hora actual se pudiera dar un mentís rotundo a todos los pregoneros de esta apología insensata por carecer de fundamento, pero ocurre que estos seres que forman con la mujer una categoría de inferioridad, son, en parte, los que más se someten al "yo" absoluto de la mujer dentro del hogar.

Es lamentable lo poco que se hace en pro de la compañera de luchas y de amores. Se dan muchos casos en que el hombre comete el error de privar a la compañera de toda ingerencia en los problemas de más vital importancia. En tanto el fanatismo religioso, tan inoculado en la mujer, contribuye a perpetrar el deplorable estado de ignorancia en que se encuentra. Pero si profundizamos la base de este problema vital, haciendo caso omiso del error tradicional para acertar la [illegible] evolutiva, [illegible] que, para [illegible] las falanges del mañana triunfen en [illegible] necesaria la previa preparación de la compañera del hombre.

La mujer es como corola que encierra en sí todo el perfume que puede haber en el género humano; llamada siempre a ser el vínculo o el guía espiritual del hombre; sin ella no podremos traspasar los horizontes del mañana. Por eso el idealista se forja la idea de la compañera del mañana y obsesionado, si cabe, ve en ella la inspiración del ideal. No obstante, pocos o contadísimos son los compañeros que no se dejan arrastrar por la corriente milenaria del practicismo de la época, llevados de su "yo" personal, intangible.

Es preciso darse cuenta que en este problema humano de la emancipación de la mujer, es necesario armonizar los dos sexos, se entiende; dejar a la mujer la parte cuantitiva que le pertenece en la lucha por la existencia, en medio del aglomerado social, sin reducirla a una nulidad como engranaje sin valor real ni tangible.

Los libertarios son los que más se distinguen en esta labor humana. Negar nuestra cooperación en la lucha por la emancipación de la mujer, sería olvidar nuestro ideario de saneamiento colectivo. La mujer, desde la simple lugareña hasta la compañera del telar, al igual que el hombre, busca el elevar su grado de cultura intelectual, y si cabe, físico. La mujer puede tener el sentimiento deformado por el hábito y las costumbres, o por el prejuicio de la familia; todo lo ve fuera de la órbita de lo usual, difícil y problemático. Tiene un concepto tan pobre de nuestras aspiraciones, de nuestros caros ideales, que muchas veces tiene la imprudencia de cometer actos que están del todo en contra de lo que decimos sustentar, pero no obstante, llega a ella también la hora de la reflexión sobre el magno problema de la vida y es cuando entra en ella la concepción o la luz que bate los prejuicios que la tenían sumida en la más abyecta ignorancia, y en este nuevo choque de la razón contra el obscurantismo es cuando la mujer alligera el lastre de su incapacidad ante el problema de la vida que se le presenta.

No quiero poner cátedra de moralista, no pretendo tal objetivo, pero para ganar la voluntad de la compañera del mañana es necesario emancipar su conciencia, y después de ese período ganaremos la voluntad de nuestros hijos. No olvidemos que la mujer pasa por el período embrionario para legarnos el sér nuevo y con él la arcilla de la sociedad del mañana. Demos forma plástica a este colorido sintéticо y armonioso que es la mujer para injertar en ella la convivencia de una vida nueva, que será la libre acción de los dos sexos.

JOAQUIN S. SIERRA.

MENSAJE DE LOS OBREROS JAPONESES A LOS OBREROS CHINOS.

En la Conferencia extraordinaria del grupo local del Hyogikai, en Kobe, celebrada el 5 de diciembre de 1926, se decidió enviar un Mensaje de salutación al proletariado chino. En una sesión de la Comisión permanente fué aprobado y acordado su envío al proletariado chino, la resolución siguiente:

"El imperialismo mundial ha descubierto en China su último campo de explotación. La desesperada concurrencia en China de las potencias imperialistas mundiales crea necesariamente una crisis que no puede conducir a otra cosa que a una segunda guerra imperialista mundial. impedir esta crisis y restablecer la verdadera paz en el lejano Oriente no es posible más que por el desarrollo y perfeccionamiento del movimiento revolucionario en China.

"El rápido desarrollo del movimiento revolucionario chino, que ha establecido una base invencible después de numerosos años de duros combates contra los enemigos, y por el sólido establecimiento de su propia potencia bajo la palabra de orden anti-imperialista, es para el movimiento proletario del mundo entero, y en especial para el movimiento del Japón, una antorcha resplandeciente. El proletariado mundial espera ahora la victoria definitiva del movimiento revolucionario en China.

"Los Hyogikai de Kobé, que en todo momento reconocieron la necesidad imperiosa de ligar sus intereses a los intereses de los obreros de Extremo-Oriente, y formar un sólido frente único, creen que es este el momento de establecer una extrecha unión entre el proletariado chino este Mensaje en nombre de la Conferencia. Nosotros nos congratulamos de poder demostrar así a la clase obrera china nuestra resuelta voluntad."

(Conferencia extraordinaria de los Hyogiknis en Kobi).

AVISO IMPORTANTE

Advertimos a los camaradas que reciben uno o dos números de *Cultura Proletaria*, se sirvan comunicar a la mayor brevedad si desean seguir recibiendo nuestra hoja, pues de lo contrario nos veremos en la necesidad de suprimir el envío a aquellos que no escriban sobre el caso.

A los otros compañeros que reciben de cuatro, nueve o más ejemplares, les encarecemos activen la difusión de este periódico y hagan aumentar el paquete como lo han hecho ya en varias localidades con el mayor éxito.

Si algún camarada notara algún error de imprenta en las listas, húgalo saber a esta administración para rectificarlo.

Salud y adelante!

Cultura Proletaria,
139 - 7th Ave., New York City.

COMITE PRO PRESOS Y PERSEGUIDOS

Ha quedado constituído en New York el Comité Pro Presos y Perseguidos, compuesto de varios camaradas activos. Era tiempo de que se diese este paso tan necesario para atender como se debe todas las demandas y gritos de ayuda que nos llegan a cada rato, del mundo entero. Está demás el aclarar que este Comité sólo atenderá a otros similares de solvencia moral y sólo prestará su ayuda solidaria a los presos y perseguidos por cuestiones sociales.

Encarecemos que toda la correspondencia sea dirigida al Grupo "Cultura Proletaria," 139 - 7th Ave., New York (U. S. A.)

El Comité tiene varias iniciativas y oportunamente hablaremos sobre ellas.

Toda poca posesión parece mucho donde no se tiene nada; donde se tiene algunas, toda la que basta parece nada si no se tiene toda.—Quevedo.

Círculo Instructivo y Recreativo de Nueva York.

149 E. 23rd Street, New York.

Este Centro celebrará la Junta General acostumbrada para el 17 de Abril a las 2 p. m., en la cual se tratarán los puntos indicados en el número anterior de "Cultura Proletaria."

* * *

El Comité del Círculo fijó para el 30 de Abril la fiesta mensual que el Centro celebra [illegible]. En dicha fiesta el "Cuadro Dramático Disenta" pondrá en la escena del Círculo el grandioso drama de Miguel Echegaray, titulado: "Los dos Fanatismos."

Esperamos de los camaradas interesados en las [illegible] del Centro, hagan lo que está [illegible] poder a fin de que esta Velada [illegible] un éxito.

Se ha [illegible]ado igualmente por el Comité la [illegible]ación de un mitin de propaganda para el Primero de Mayo. Los compañeros que quieran tomar parte en aquel acto, quedan desde luego invitados, haciendo presente que el tema para dicho día es libre y no exclusivamente en un determinado asunto.

Círculo de Cultura Operaia.

Continúan con éxito las conferencias en italiano. Para el próximo Jueves, el compañero Brand dará una conferencia en italiano sobre un capital asunto.

Este mismo Círculo ha acordado celebrar la fiesta de la fruta para el 15 de Mayo.

Ha acordado también el Círculo de Cultura Operaia la preparación de un gran Pic-nic en cooperación con el Círculo Instructivo, al objeto de sostener el local durante la estación de verano.

PRO-CULTURA PROLETARIA

NEW YORK.—José Nieto, 1.00; F. de Vega, .75. Total, 1.75.

Colectado en el Círculo Instructivo, por Barta.—Un compañero, .10; José Cruz, .25; E. Crespo, .40; J. A. Pérez, .25; R. M. Rodríguez, .10; Lavín, .25; Bengoa, .05; Weller, .10; Foes, 15; I. Zugadi, .15; V. Zugadi, .15; J. Roran, .10; H. García, .25; P. R. Restaurant, .10; Un compañero, .25; Cualquiera, .10; Erasmo, .10; Uno, .05; Felipe Díaz, .15; Pereida, .10; Arabedó, .10; Amigo, .10; Bobería, .27; Castillo, .15; Uno, .05; Cualquiera, .20; F. M., .25; V. Camarero, .10; Joe Cherman, .05; M. Ortiz, .25. Total, 4.70.

Colectado por J. M. Alicea.—Fencito Díaz, .15; Benigno Morales, .05; Encarnación Ruiz, .10; Juan Colón, .10; Tomás Rodríguez, .10; José Rivera, .10; José Dávila, .50; Benett, .25; Pedro Rodríguez, .20; Argüelles, .10; Carvajas y amigo, .20; Entre un grupo de Lenox Av., .10; J. P. Cabán, .15; Manuel Suárez, .10; Joaquín Martínez, .10; Enrique Rosario, .15; Francisco Ramos, .25; José Torres, .25; Emilio Navarro, .15; J. Sotomayor, .15; Hermenio Navarro, .20; Serafín Rodríguez, .20; Emilio Alcazar, .10; [illegible], .10; Pedro A. Reyes, .10; R. Díaz, .10; José [illegible], .15.

Colectado en "El Conejito":—García, [illegible], .15; Edmundo Nuez, .05; J. Cabán, .05; E. González, .05; Un grupo internacionalista, .40; F. Alvarez, .10; Alvarez, .15; E. Entralgo, .10; Cisneros, .10; M. Santana, .25; Lelo y amigo, .10; Perico Pinal, .25; Ana Rodríguez, .10; José Domena, .25.

Colectado por Navarro.—Amigo, .10; M. Domena, .05; Chichí, .05; Franquis, .10; Pedro, .05; Rubio, .05; J. Figueroa, .05; J. Navarro, .15. Total, 4.50.

SOUTH.—Colectado por Otero y García.—Laundry Sánchez, .25; Bichares, .10; Manuel Pérez, .50; Emilio Fernández, .10; A. Péres, .10; Pedro, .25; Almengor, .25; Cualquiera, .10; Amelio Muñiz, .10; Salvador Pérez, .15; Barbero, .10; Amigo, .15; Ernesto, .20; Ramón González, .25; José Sarrazabal, .25; Cualquiera, .05; Viña, .10; López, .15; Amigo, .10; Compañero, .05; Cualquiera, .10; Juan Crespo, .25; A. Reimundo, .25; R. García, .10; Ramos, .25; Seijo, .25; Rodríguez, .10; Compañero, .25; Angel, .10; Evaristo Puente, .25; Laundry Ferrer, .50; Vázquez, .20; Romero, .25; Cualquiera, .15; Amigo, .10; Bisiedo, .50; Carcel, .50; Rodríguez, .50; López, .50; A. Rodríguez, .50; J. F. López, .50; A. Carcel, .50; P. Alvarez, .25. Total, 10.25.

BROOKLYN.—Colectado por Otero y Puente.—Argentino, .10; Barbería Unión, .10; M. Ramos, .10; Javier Millan, .25; Pérez, .10; Tomás Castro, .25; Pérez, .25; A. Díaz, .10; José Rico, .25; Cualquiera, .10; A., .25; Eduardo Piñeiro, .25; Chileno, .25; Trillo, .20; Compañero, .25; Obrero, .10; Compañero, .08; Pan, .10; Manuel González, .25; Justo Moscoso, .25; R. García, .15; Menéndez, .05; V. G., .10; Rodríguez, .25; El que de más rabia, .15; Cualquiera, .10; M. B., .10; Vázquez, .10; Marcial, .25; Fernández, .10; Antonio y Manuel, .25; Teodoro Soperena, .10; Rogelio Fernández, .10; A. Luaces, .20; Pedro Ruiz, .10; Tonto, .20; Cualquiera, .20; Compañero, .25; John Guerin, .05. Total, 6.38.

WEST.—Colectado por Otero y Puente.—Antonio Vales, .50; Vales, .25; M. Rey, .10; Moscoso, .10; Cualquiera, .10; Cualquiercosa, .10; Antonio Otero, .25; José González, .10; Ceballos, .10; Manuel Martínez, .10; F. Fernández, .15; Saraudes, .10; J. López, .10; Porfirio Santiago, .05; Miguel Fernández, .10; Desheredado, .10; Amigo, .10; Cualquiera, .20; Compañero, .05; Cualquiera, .25; Losa, .15; Manuel Pérez, .25; José Bouza, .25. Total, 3.55.

MAMARONECK, N. Y.—Col. Por Otero.—Un hijo del pueblo, .25; José Martínez, .15; José López, .05; Carlos Sánchez, .05; Manuel Alvarez, .15; Salamanca, .15; Muros, .25; Rubio, .20; Cerqueiro, .25; Maño, .25; Martínez, .25; Tousa, .25; Rubiales, .25; Felix Mercado, .25; El colectador, .25. Total, 3.00.

JAMAICA, N. Y.—Por P. Manchado.—Blanco, .25; José Henrech, .25; Clarín, .25; Un Arrancado, .25; José García, .05; Díaz, .25; Chilo, .25; González, .25; Alzapa, .25; P. Manchado, .25. Total, 2.30.

Nota.—En la colecta pasada saltaron los nombres de P. Díaz, .25; Suara, .25. El total no se altera.

TENAFLY, N. J.—Carruncho, .50; Felipe, .25; Moleiro, .25; Emilio, .25; Compañero, .05; Gil, .25; Cubano, .15; O. Rodríguez, .20; V. Alvarez, .10; A. Vázquez, .25; F. Alvarez, .25; Curro, .15; Roullosa, .25; Compañero, .50; Montes, .25; Germán, .10; A. Fernández, Esperón, .25; Cualquiera, .15; F. García, .20; Patrón, .25; Migerez, .25; S. Villar, .25; Pardellas, .25; Vila, .25; J. Gabian, .25; C. Gabian, .25; J. M. Gabian, .25; S. Domínguez, .25; Ribas, .25; A. Domínguez, .25; J. G. Martínez, .25; Teijeiro, .25; J. Estevez, .30; J. Ferreira, .20; R. Loroño, .15; R. Faro, .20; El Ateo, .50. Total, 9.20.

NEWARK, N. J.—Colectado por Borrachina y Díaz.—Pablo Deogracia, .25; A. García, .10; Antolín, .10; M. Ondal, .10; Asturiano, .10; Herma Higareda, .25; D. García, .25; García, .25; Blas Sereno, .10; G. González, .10; Un esclavo, .10; Pinto, .05; H. Fernández, .25; Un compañero, .10; P. J. Ferrer, .10; Un amigo, .05; M. Seijos, .05; El patrón, .25; 82 González, .25; A. T., .50; Un compañero, .10; B. Gómez, .10; José Díaz, .25; F. Espinosa, .25; R. García, .10; Total, 4.30.

PATERSON, N. J.—Colectado por F. González.—Un compañero, .15; José Faroles, .25; José Pérez, .25; Victoriano Castro, .10; Román Paz, .25; Manuel López, .25; Ramón Arias, .25; Un compañero, .10; Un amigo, .10; Agarra, .10; Cojo, .10; Aguiño, .10; Manuel Viña, .25; Eufemio Sánchez, .50; Julio Fornés, .25; V. Estevez, .25; F. Hernández, .25; Un compañero, .25; Manuel Fontaiño, .10; Un compañero, .25; José Caamaño, .10. Total, 4.50.

SCRANTON, PA.—Por el Grupo Acracia.—A. Cifuentes, .15; M. Cifuentes, .15; S. P., .15; Aurelio González, .25; Eugenio Zárate, .10; Santiago Femaly, .20; Valín, .50; Máximo Pérez, .30; Un compañero, .25; R. Robla, .25; Galo Muñoz, .20; López, .10; Santos, .15; Un cualquiera, .20; Justo Espalleta, .25; Guillermo Poy, .25; Total, 3.45.

Langeloth, Pa. Abril 11, 1927.

Camaradas de
CULTURA PROLETARIA, Salud:

Tenemos el sincero placer de adjuntaros $9.50 para que nuestro vocero CULTURA PROLETARIA siga siendo el sol que ilumina las obscuras mentes en este país de la libertad con freno.

Por el Grupo NUEVA ERA, Langeloth, Pa.—El Tarulo, .50; Aquilino Riosa, 1.00; Manuel Muñiz, 1.00; BEN Solís, .50; Julián Pérez, .50; Armando Heyla, 1.00; Celestino Alvarez, 1.00; Angel Fernández, 2.00; David Alonso, 2.00. Total, 9.50.

Sin más, os saluda fraternalmente, el Grupo NUEVA ERA.

GARY, IND.—Por el Grupo Instructivo.—Darido, .25; E. Falvino, .10; Penas, .10; Un cualquiera, .10; Miguel, [illegible] dalgo, .25; Cristobal, .25; M. [illegible], .20; D. González, .20; Cabo, [illegible] Eo, .20; C. Baez, .25; M. [illegible] Gondaria, .15; P. Urquia, .25; F. [illegible], .25; B. López, .20; Canales, .10; [illegible] cía, .25; P. García, .25; D. Pérez, [illegible] A. García, .15; S. E. R., .10; [illegible] A. Sánchez, .25; L. Gutiérrez, [illegible] ragoza, .40; Guona, .10; I. [illegible] M. García, .10; Antonio, .15; [illegible] .10; B. Méndez, .10; Compañero, [illegible] Ramírez, .25; J. Ferrobra, .15; [illegible] guez, .05; M. Valle, .25; Gondaria, [illegible] F. Amigo, .25; Uno, .05; Cairo, .10; [illegible] pañero, .10; M. Cortizo, .15; A. Vidal, .25; J. Tato, .10; Glnes, .10; [illegible] .10; J. Alarcón, .10; Estrada, [illegible] .25; A. Cendón, .25; M. Lucas, .05; [illegible] .25; M. Humia, .10; Un cualquiera, [illegible] Un compañero, .25; Compañero, [illegible] ches, .10; Murillo, .10; Chilino, [illegible] varez, .10; J. Fernández, .10; [illegible] .10; Ramírez, .10; El Gordo, .10; [illegible] sal, .10; Julián, .10; J. L., .15; [illegible] clavo, .10; R. Luvian, .25; M. [illegible] .25; La Patrona, .10; J. Justo, [illegible] Canales, .15; V. Moldú, .25; J. Ferrer[illegible] .10; E. García, .15; V. González, [illegible] Prado, .25; Montes, .10; R. Fernández, .10; Castaña, .10; F. Gil, .10; F. [illegible] guez, .25; Compañero, .30; Compañero, .25; El Tabaquero, .25; Pío, .10; M. [illegible] gada, .10; Barro, .05; A. Flores, [illegible] ga, .15; Pérez, .20; S. González, [illegible] tal, 15.14.

De los cuales 7.57 son para "Cultura Obrera," remitidos directamente por el Grupo.

BAYONNE, N. J.—Colectado por el Grupo Los Optimistas.—Armonía, .10; C. Rivas, .25; Lago, .10; F. S., .10; J. Abrizado, .10; Un ahorcado, .10; Benito, .10; Pedrico, .10; M. Vilariño, .10; Uno que se trabaja, .20; J. Vilariño, .25; J. B., .25; Lorenzo, .10; López, .20; R. Lago, .15; J. Martínez, .10; R. Campos, .15; J. Rodríguez, .10; Chelino, .10; Nuestra Bonita, .20; Un compañero, .10; Otro compañero, .10; E. S. Lago, .15; F. Vázquez, .10; Un Zorro, .15; Romanones, .10; Antonio García, .20; Casais, .10; [illegible] Fernández, .10; Mino, .10; Casa [illegible] .25; José Fernández, .10; Big Boss, [illegible] Marrios, .10; Díaz, .05; Tienda Española, .25; Luis Fernández, .95; José Trillo, .05; Bugeiro, .10; J. García, .20; Del Río, .10; José Fernández, .15; Fernández, .10; [illegible] González, .10; Domínguez, .05; Cubale, .10; Joaquín Riveiro, .10; Francisco Otero, .10; Fernández, .10; Fernández, .25; No me apuntes, .20; J. Quintela, .10; [illegible] Lago, .10; Zamora, .20; Ateo, .15; Compañero, .10; R. Lago, .10; Casal, .20; [illegible] sala, .10; Asensión Rodríguez, .10; Manuel, .10; Voluntario, .25; J. Fernández, .25; Listón, .10; Louro, .10; Luciano, .10; Un perdido, .05; A. P., .10; Un compañero, .10; Compañero, .10; Fernández, .05; Compañero, .25; Alvarez, .10; Aura Alvarez, .10; Vicenta Gutiérrez, .05; Manuel, .10; Uno, .05; Prieto, .10; Antonio, .10; Fuentes, .10; M. Rodríguez, .10; Juan se va, .25; Pedro se va, .10; Benjamín Vergotes, .25; Blanco, .25; D. Rodríguez, .25; Mi Patrona, .15; R. Camaño, .25; A. Bastillos, .15; Darío, .15; Gerrita, .10; Joaquín, .15; S. C. Lago, .15; Martínez, .15; Silva, .05; Ferrer, .25; Hernández, .15; Alvarez, .25. Total, 13.75. $10.00 para C. P.; el resto para periódicos del exterior.

MERIDEN, CONN.—Segundo Herrera, .50; Manuel Yáñez, .25; Antonio Pizarro, .25; Zacarías Pizarro, .25; Francisco Benegasi, .25; Francisco Moro, .25. Total, 1.75.

UNIVERSAL, PA.—C. González, [illegible] G. Vera, .50; E. Saens, .50; F. Casas, 1.00; Manrique, .25; Asturias, .70; A. Blasjaca, 1.00; F. Barreiro, .50; Moscoso, [illegible] M. Marín, .25; José Montero, .25; San Dijo, .25; José Pinedo, .25; Diego Jerez, 1.00; Barbería Española, .50; Juan Pardo, .25; Cualquiera, .25; Ramón Pardo, .50; Dimas, .50; Víctor Suárez, .25; Juan José, .25; A. C. Marlones, .50; Manuel Simón, .25; Picallo, .50; J. Rubio, [illegible] Frank Llorca, 1.00; J. P. Cuñado, [illegible] F. López, .25. Total, 12.70. De los cuales $5.00 son para "Cultura Obrera."

WEST TAMPA, FLA.—A. M. Diego, 1.00.

EDINBURG, TEX.—E. Guzmán, 1.00.

NEW KENSINGTON, PA.—Emilio Vázquez, 1.00.

CUBA.—Amado Rocas, 1.00.

RESUMEN.

Déficit del No. 4	$ [illegible]
Gastos, No. 5.—Imprenta	[illegible]
—Expedición	[illegible]
Total	[illegible]
Entradas	[illegible]
Déficit del No. 5	[illegible]

Aclaración Importante

Respondiendo a las numerosas preguntas que se nos hacen desde el interior con respecto a nuestra actitud, comunicamos a los Grupos e individualidades que en virtud de que algunos miembros del Grupo "Cultura Obrera" decidieron trasladar la publicación del periódico a Detroit, [illegible] nosotros hemos decidido publicar *Cultura Proletaria* en New York con lo cual robustecemos la propaganda anárquica y [illegible] por el acercamiento de este elemento libertario disperso en EE. UU.

El Grupo [illegible]